

## Milo de Angelis, el largo camino de la ausencia y el dolor

*María Cecilia Micetich*  
Facultad de Humanidades y Artes  
Universidad Nacional de Rosario, Argentina

El propósito del trabajo es atravesar la lectura de la última etapa de producción poética del poeta milanés Milo De Ángelis (Tema del Adiós-2004) y (Aquel perderse en la oscuridad de los patios-2010). Para el poeta, traductor de Lucrecio y poetas de la tradición clásica, el drama de la pérdida se materializa en paisajes urbanos. Su poesía se presenta trasudándose en lo antiguo que ingresa con trasfondo mítico y metafísico dentro de la actualidad viva de la lengua.

Poética que transmite una sensación de catástrofe y de orígenes, una sensación de mundo originario. Paradójicamente, en su empeño por derrotar el tiempo y el olvido, la palabra, a la vez ascética y de densidad icónica, proyecta la autoridad que le confiere el sufrimiento en su orfandad metafísica y la radicalidad de su exigencia por el absoluto; evocación con elementos recurrentes del paisaje urbano que circunda los “océanos” de Milán y la oscuridad de los patios.

La dificultad semántica de su poesía no está ligada a la búsqueda de un sentido oculto de la realidad o la indagación en los meandros oscuros del lenguaje; su poesía es compleja porque refleja, especularmente, la complejidad de la existencia e intenta captar las verdades inaprensibles. En la realidad de De Angelis domina el gris cotidiano con su carga de angustia. El poeta recuerda a su amada y a la geografía cotidiana en un largo camino de ausencia y dolor

De Ángelis nació en Milan (1951). Fundó y dirigió entre 1977 y 1979 la revista Niebo. Ha publicado los poemarios: Somiglianze (1976), Millimetri (1983), Terra del viso (1985), Tema dell' Addio (2005), Quell' andarsene nel buio dei cortini(2010). Posteriormente la antología Donde ya habíamos estado 1970-1999, 2001. Ha traducido del francés a Blanchot, Baudelaire, Maeterlinck, De Vigny y del latín a Lucrecio, Horacio, Claudiano y a Virgilio entre otros. También ha publicado las traducciones El amor, el vino, la muerte. Epigramas de la antología Palatina, 2005. Es además autor del libro de ensayos Poesía y destino, 1982 y de una obra narrativa: La carrera de las capas, 1979. En el 2005 ganó el Premio Viareggio-Rèpaci con su último trabajo poético Tema del adiós, 2005. Al decir de Erika Reginato Muñoz<sup>1</sup>, “...Es una voz antigua la del poeta italiano Milo De Angelis, concentrada en el ritual y en las enseñanzas de los personajes de la tragedia griega y la misma que contempla el paisaje de la urbe con los muros romanos que persisten en la ciudad actual.

<sup>1</sup> Erika Reginato Muñoz en Festival Internacional de Poesía de Medellín, 2005

Camina con el gesto y la intención de observar y comprender el tiempo que abre y cierra su palabra, el secreto y el silencio, ya que reconoce a los atletas y personajes que con astucia y fatiga viajan desde la mitología hasta nuestro siglo. Es uno de los poetas más importantes del segundo Novecientos italiano.”

En los textos de De Angelis hay versos e imágenes que se retoman y resignifican en el ritornello de la palabra, dando la pauta de que se trata de una obra que exhibe su proceso de construcción. Sus poemas se cuestionan permanentemente el sentido de escribir poesía en la sociedad actual, por ello *Biografía Sumaria* es una antología de su trabajo que se editó en los últimos años en Argentina donde se recopilan textos de todos sus poemarios editados, y algunos inéditos .

En una entrevista realizada al poeta con motivo de su visita a la Argentina, en el marco de la Feria del Libro (Bs. As. 2011) De Angelis aseguró que se puede pensar su poesía como la búsqueda de una suerte de sintaxis de lo contemporáneo , como una poesía que tiene muchos puntos de contacto con la antigua poiesis griega y latina, pero desde una dimensión lingüística viva, no clásica. Lo importante es que estos fragmentos de tiempo muerto, que vienen del pasado, no sean arrojados con violencia al presente, sino que sean diseminados de manera tal que cobren vida y no permanezcan como restos embalsamados. Es algo que está muy relacionado con su trabajo como traductor. Así pues concibe la traducción como una forma de dar vida. <sup>2</sup>

Su poesía se da de manera secreta, subterránea, no a través de las citas. Lo antiguo ingresa con su trasfondo mítico y metafísico dentro de la actualidad viva de la lengua.

La escritura de Milo de Angelis cumple con un doble objetivo: “ *eliminar sin piedad los automatismos perceptivos y descubrir nuevos vínculos entre la realidad cotidiana y la memoria visionaria(...). Adelantándose a nuestras perezosas costumbres imaginativas nos deja quizás un poco atrás y en la sombra, pero no olvida indicarnos sutilmente el modo de alcanzar la comprensión: aceptando la oscuridad.* ”<sup>3</sup>.

Las temáticas que abordaremos en el diálogo con la poesía de Milo de Angelis se centrarán en: la soledad (sentimiento de orfandad), la memoria, el recuerdo, el silencio, el origen, el destino, el dolor, la geografía suburbana en su sonoridad y espacialidad como identidad presente en la

<sup>2</sup> Alemián, E. “Milo De Angelis, el poeta que escribe para derrotar el tiempo” en Diario “Clarín”, 3/5/2011, edición digital: [http://www.clarin.com/sociedad/Milo-Angelis-escribe-derrotar-olvido\\_0\\_473952734.html](http://www.clarin.com/sociedad/Milo-Angelis-escribe-derrotar-olvido_0_473952734.html)

<sup>3</sup> De Ruschi, M. J, “Milo De Angelis: por ese arrebatado innato” en *Hablar de Poesía*, N° 10, Año V, Diciembre de 2003, Grupo Editor Latinoamericano, Bs. As, p.239,240.

ausencia( “Tema del Adios”).

En sus poemas predomina un paisaje del presente de tipo posindustrial. Se inserta en la historia, pero funciona como otro tiempo del calendario. Por un lado está lo cronológico de los diarios, de la actualidad, y por otro lado hay un tiempo absoluto, idéntico para todos los hombres y para todas las épocas. El poeta que pretende escribir para lo cronológico se convierte en un hombre astuto para negociar con su época. Pero es cierto también que un poeta absoluto es un poeta muerto. Así que finalmente los dos elementos conviven en una fricción muy estrecha.

“Reencuentro una sintaxis en los siglos ya estudiados  
que aleja tanto el oriente como las nubes.  
Es bueno plasmar el sueño con lo que abraza la idea[...]  
[...] A veces suelo fijar  
la mirada en los carteles de la ruta, en  
la fuerza de choque precisa, que le restituye  
a ese teatro su miedo de morir.” (De Angelis, 2011, p.37)

En primer lugar, habría que descartar inmediatamente a aquellos críticos que enlazan la obra de De Angelis con el hermetismo o el orfismo italianos. La dificultad semántica de su poesía no está ligada a la búsqueda de un sentido oculto de la realidad o a la indagación en los ángulos oscuros del lenguaje. Su poesía es difícil porque refleja, especularmente, la complejidad de la existencia misma. Bastan sus maravillosas traducciones de Lucrecio para darse cuenta del amplio margen de racionalidad y de precisión hemenéutica con que trabaja De Angelis. Su poesía, en realidad, intenta captar las verdades inaprensibles que nacen en determinadas ocasiones. No se trata de ocasiones en que, como escribió Eugenio Montale, "las cosas/ se abandonan y parecen estar próximas/ a revelar su último secreto", momentos de gracia que la vida concedía al poeta. En De Angelis, la realidad no tiene aura; en ella domina el gris cotidiano con toda su carga de angustia. "Recuerdo esto solamente:/ el sobresalto de la rosa/ un oráculo absoluto, el asfalto/ levantándose contra la nada." (De Angelis,.....) En estos versos faltan los indicios con los cuales reconstruir la escena, que se ha vuelto banal e insignificante, que el poeta recuerda. Así como en el correlato objetivo de T. S. Eliot y de Montale un instante vital guardaba relación con el conjunto, en De Angelis no vale la pena evocar siquiera ese instante, despojado definitivamente de todo sentido. No hay correlato entre el

instante y la emoción. Sólo hay emoción.

“En la hora consagrada, en la claridad  
de los cuerpos estuvimos, y era  
esa intimidad que sí desborda, ese soplo  
que mueve las hojas de Villa Scheibler  
como en un mínimo roce está la plenitud,  
como una mujer se hace ritmo y silencio.”(De Angelis, 2011, p.101)

II-

Tito Lucrecio Caro, poeta y filósofo romano (99 a. C- 55 a. C), con su obra *De Rerum Natura*, pretende dar explicaciones a una gran cantidad de temas desde la perspectiva siempre de la doctrina epicúrea de la que es seguidor. Dos de esos múltiples temas son el amor y la muerte, a los que dedica los últimos doscientos cincuenta versos del Libro IV. A lo largo de esos versos Lucrecio deja claro que la pasión amorosa es una enfermedad muy peligrosa, sobre todo, para el equilibrio mental del ser humano. Para ello, a medida que habla sobre el amor construye el historial médico completo de esa enfermedad siguiendo todas las fases desde el trauma inicial, pasando por la infección hasta el colapso mental total, como si se tratase de una auténtica infección causada por una herida real. Así mismo, demuestra conocer perfectamente la tradición literaria y filosófica anterior acerca del amor y, además de utilizar el epicureísmo en todo momento como base de su argumentación en contra de la pasión amorosa, hace múltiples referencias (algunas más claras, otras más sutiles) a algunos autores anteriores que ofrecían una visión idílica de esa pasión para darle la vuelta a sus argumentos y así utilizarlos para sus propios fines. Según Lucrecio, el amor expone al enamorado a la degradación personal y a muchísimas indignidades: se desperdicia la energía y el tiempo, se pierde la libertad, se descuida el trabajo (otro tópico literario) y la fama, se sufre por el remordimiento y por los celos.

En el siguiente fragmento, el poeta latino nombra la desmesura del deseo, la imposibilidad de fusionarse con el ser amado.

“Al poseerse, los amantes dudan.  
No saben ordenar sus deseos.  
Se estrechan con violencia,  
se hacen sufrir, se muerden  
con los dientes los labios,

se martirizan con caricias y besos.  
Y ello porque no es puro su placer,  
porque secretos aguijones los impulsan  
a herir al ser amado, a destruir  
la causa de su dolorosa pasión.

Y es que el amor espera siempre  
que el mismo objeto que encendió la llama  
que lo devora, sea capaz de sofocarla.[...]  
Pero de un bello rostro, de una piel suave,  
nada se deposita en nuestro cuerpo, nada  
llega a entrar en nosotros salvo imágenes,  
impalpables y vanos simulacros,  
miserable esperanza que muy pronto se  
desvanece.  
[...]No basta la visión del cuerpo deseado  
para satisfacerlos, ni siquiera la posesión,  
pues nunca logran desprender ni un ápice  
de esas graciosas formas sobre las que  
discurren,  
vagabundas y erráticas, sus caricias[...]  
[...]Y después, cuando ya el deseo,

condensado  
en sus venas, ha desaparecido, su fuego  
interrumpe su llama por un instante,  
y luego vuelve un nuevo acceso de furor  
y renace la hoguera con más vigor que antes.  
Y es que ellos mismos saben que no saben  
lo que desean y, al mismo tiempo, buscan  
cómo saciar ese deseo que los consume,  
sin que puedan hallar remedio  
para su enfermedad mortal:  
hasta tal punto ignoran dónde se oculta  
la secreta herida que los corroe.”  
” (LUCRECIO, *Rerum Natura*, IV)

Luego de viaje de expiación y del recorrido de una historia amorosa desde el dolor, Milo de Angelis publica “Tema del Adios”. Básicamente el libro que a través de la historia humana del poeta lleva al lector a mirar por la ventana el sol de este mar amargo de mayo , la ausencia , las montañas , las expectativas.

Tema de despedida, una canción póstuma que a través de su eco habla con el fantasma de una mujer que ya no es angelical. Una mujer que casi montalianamente viste y desviste ternura y la feminidad con que describe pasivamente el mundo. Es un canto a la geografía de su cuerpo y de su historia . Una geografía que ya no existe. Una geografía que se cruza con la vida antes de la enfermedad con la enfermedad en un tiempo de convivencia dolorosa. Una geografía que cruza la felicidad del pasado con la última experiencia del dolor. Su penumbra camina a contraluz.

La mujer que canta Milo De Angelis es una luz en el asfalto de Milán , una luz en las visitas nocturnas que se disipan y desmigajan silenciosas y eternas .

La mujer de Milo De Angelis es el " arcadia / de tus manos , aquel ser sombra , aquel lugar sin edad"(De Angelis, 2008, p. 262). Luz y sombra que habla , recuerda , dice, "desnudo durante todo el verano , con la mano / palanca que gira sin cesar . "

El amor es carne sensual que se ha despojado de su carne, dejando sólo en el cuerpo. En corazón, acre.

Lucrecio en su poetizar utiliza comparaciones para aliviar la árida materia abstracta de la obra, mezclando, con una imagen que más tarde tomará Horacio, lo útil con lo dulce. La intención de Lucrecio, como ya señaló Virgilio, es liberar al hombre del miedo a los dioses y a la muerte, causas, según él, de la infelicidad humana.

En las reflexiones de Lucrecio y el dolor de De Angelis, el alma se desvanece en su materialidad.

Milo de Angelis, en su último libro, “Aquel perderse en la oscuridad de los patios” reaviva tensiones que se entrelazan con temas y leit motive planteados en obras precedentes pero remodulado y declinado en una nueva forma. Las cinco secciones de la obra están divididas por costados lexicales, desde la palabra-signo. "Verano", "asfalto", "noche", "oscuridad", "sangre", "sílabas", "momentos", son reflejos del lenguaje de una escritura que es también el encuentro de algunas obsesiones, lexicales y existenciales. Se repiten en diferentes combinaciones para formar un nuevo collage de significados. Esta reescritura procede por pequeños desplazamientos que evaden y encuentran la oscuridad.

“ El infinito aparece en lo exiguo  
como la última nota de un grito  
mientras se desvanece”<sup>4</sup> (De Angelis, 2010, p.34)

“Estaba oscuro. El centro de agosto estaba oscuro  
como un cuerpo desnudo. No podía encontrar  
reposo ni movimiento: sólo el palpitar  
de la sangre en los labios apretados. La oscuridad  
llegaba de la respiración abierta, de la flecha alada  
que entra en el mundo. La oscuridad  
estaba allí. Estaba allí, en el vértice  
de la primera caída, era yo mismo,

---

<sup>4</sup> “L’infinito appare nel poco,/come l’ultima nota di un grido/mentre si dilegua”

ese frío que, desde más allá de los siglos, me habla”<sup>5</sup>. (De Angelis, 2010, p.11)

La ausencia de luz es metafórica , existencial : una noche oscura y sin una condición que impregna el todo, abarca también la plenitud del verano.

La oscuridad es doblemente necesaria, ante todo, como una condición de la escritura, la herramienta indispensable : “la sangre que moja la palabra” es también la única representación posible de la rotura , del vacío, de la ausencia como núcleo de la trágica realidad.

El drama de los poemas se materializa en situaciones concretas y lugares cercanos : portones , patios , barrios , bares , plazas , calles , intercomunicadores

El tiempo se concentró como el escribir que lo expresa , y se puede representar sólo fragmentos . "Es la soledad del hombre, / el único barrio ."( De Angelis,2010)

En la introducción a Poesía de Milo De Angelis, Oscar Mondadori en 2008 sostiene que para De Angelis ' hay un orden que es anterior a la que hay que atenerse . Escribir es para operar un mecanismo para volver en el tiempo y el espacio " . En “Aquel perderse en la oscuridad de los patios” van y regresan dos dimensiones opuestas, ambas necesarias : el nacer de un retorno .

La metrópolis de Milán De Angelis , representada principalmente como una vasta periferia , oceánica que se convierte en un teatro existencial vertiginoso en el que todo se percibe como participar en el mundo en el trágico- elegíaco , para construir un paisaje se convierte en destino. La ciudad dominada por una heterogeneidad esencial y dramática que caracteriza la existencia plural y espacial , al mismo tiempo, la esencia de la vida contemporánea. Esto es especialmente la raíz del pensamiento trágico figurativo de Milán/Mujer que se enrolla y se abre como poema del dolor de la vida, como un portador incansable de las preguntas que no permiten que nada que ha existido como un absoluto y , a priori, que no esté sujeta a nihilismo como un destino predeterminado. La metrópoli es el paisaje del destino, en la medida en que el destino significa: la cuestión fundamental que se pregunta por qué hay algo en lugar de la nada.

La evocación al vacío, al adiós, la soledad y la muerte son un intentos para hacer frente a la interrogante de la realidad sin ser abrumados por el nihilismo , sabiendo que ningún gesto es único y ninguna racionalización puede ser prefigurada. El poeta nos propone quebrar y reconstruir un sentido último a la existencia ética. La cuestión de la trágica De Angelis se puede leer , entonces, como un enigma que trasude la realidad ,porque pretende dar voz a la instancia y para volver a

<sup>5</sup> “Era buio. Il centro di agosto era buio/ come il corpo nudo. Non potevo/trovare riposo né movimento: solo il battere/del sangue sulle labbra. Il buio/giugeva dal respiro aperto, dalla freccia alata/che entra nel mondo. Il buio/ era lí.Era lí,nel vertice/ della prima caduta, era me steszo,/questo freddo che, oltre i secoli, mi parla.”

decir la verdad para contar la tragicidad y la autenticidad de su experiencia en un mundo cuyas interpretaciones se mezclan y superponen en el dominio de una liquidez generalizada de las percepciones, las políticas, acciones y las ideas. Tal vez por esta razón, la poesía de De Angelis sostiene desde las voces antiguas la pregunta ante la soledad del mundo que se oscurece en la orfandad del cuerpo amado, en el blanco del adiós.

### **Bibliografía**

- AAVV, a cura di Adriano Napoli, Ed. Marcos y Marcos, “Vola alta, parola. Poeti italiani 1967-2010”, 2011, Milano, Italia
- Alemián, E. “Milo De Angelis, el poeta que escribe para derrotar el tiempo” en Diario “Clarín”, 3/5/2011, edición digital: [http://www.clarin.com/sociedad/Milo-Angelis-escribe-derrotar-olvido\\_0\\_473952734.html](http://www.clarin.com/sociedad/Milo-Angelis-escribe-derrotar-olvido_0_473952734.html)
- De Angelis, Milo, Hilos Editora, “Biografía Sumaria”, Trad. Ma. Julia de Ruschi, 2011, Argentina
- De Angelis, Milo, Mondadori, “Quell’andarsene nel buio dei cortili”, 2010, Milano, Italia.
- De Angelis, Milo, Mondadori, “Poesie”, 2010, Italia.
- De Ruschi, M. J, “Milo De Angelis: por ese arrebatado innato” en Hablar de Poesía, N° 10, Año V, Diciembre de 2003, Grupo Editor Latinoamericano.
- Lucrecio, Tito, “Rerum Natura” consultado online en el sitio <http://www.biblioteca.org.ar/libros/131352.pdf>
- Molina C. , Eduardo, “Lucrecio: Textos sobre Venus, el amor y la muerte”, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1998, Chile.